

Amazonas colombiano

*Tierra de promisión, espacio de renovadas utopías,
la Amazonía abriga la diversidad, la multiplicidad cultural,
el espacio de lo inacabado, de la dislocación.*

El río tiene voces, Ana Pizarro.

Vanessa Quintero es artista visual, docente e investigadora colombiana cuyo trabajo fundamentalmente ha explorado dos vertientes. La primera tiene que ver con *lo femenino*, pues en su ensayo fotográfico *El origen de un sueño* (2017) relata la historia de una mujer que se siente perseguida y en *Huella Negra: presencia africana en Guanajuato* (2018) retrata a las mujeres olvidadas, de origen africano en el centro de México; la otra, versa sobre la relación del ser humano con la naturaleza: *Road Trip* (2016), *Antropofito* (en proceso) y *Ukuabiry* (2016).

En este número de *Entretextos* publicamos ahora la serie fotográfica *Amazonas colombiano*. Con estas imágenes, Vanessa no sólo nos lleva a contemplar el esplendor del río y la selva en constante transformación, sino que nos convoca a reflexionar sobre su riqueza natural frente a la escasez material de sus habitantes; esencialmente, nos exige poner atención especial y ser conscientes de la urgencia de rescatar la Amazonia de una inminente debacle.

La Amazonia no solamente es una región donde se encuentra la selva tropical más extensa del planeta, sino también donde se ubica la cuenca hidrográfica más grande del mundo; abarca más de siete millones de kilómetros y cruza el territorio de ocho países. Está formada por más de diez afluentes y sistemas fluviales que conocemos comúnmente como el Río Amazonas.

El inmenso cause serpenteante de este río es un espacio mítico que estimula la imaginación, por lo que ha sido *leitmotiv* de innumerables obras literarias, pictóricas, musicales, cinematográficas y por supuesto fotográficas; por lo que no es de extrañar que una artista como [Vanessa Quintero](#) haya realizado este trabajo. Incluso podríamos conectarlo metafóricamente con su interés por *lo femenino*. Según la antropóloga Ana Pizarro (2009), al Amazonas se le puede interpretar simbólicamente también como a una mujer:

En la imagen de la amazona como esa mujer fuerte, atemorizante, que ejerce el dominio sobre sí misma y sobre su entorno, dueña de su placer así como de su preñez, puede ser leída con las implicaciones simbólicas de un erotismo evidente.

En el universo sexualmente represivo del medio, en la carencia de mujeres durante meses que implicaba la aventura fluvial y la expedición en general, la fantasía erótica representada por ellas debería haber sido la resolución simbólica de sus carencias. (p. 70)

En las radiantes imágenes, Vanessa también recoge otras “voces”; muestra de alguna manera el abandono al que se ha confinado a esta región, ejemplo también de la crisis ecológica actual de nuestro planeta —sobre todo en la región latinoamericana—. Al mirar las imágenes tipo *full shots*, en cuyos planos aparecen casas y habitantes, podríamos pensar que se tratan de regiones costeras o lacustres ubicadas en cualquiera de nuestros países latinoamericanos. A pesar de que las fotografías fueron tomadas en el margen del Amazonas, nos parecen familiares, porque comparten problemáticas de desarrollo y de cuidado del medio ambiente, como en toda Latinoamérica; sin embargo, lo cierto es que es toda un área cultural compleja y con rasgos propios.

Esta región preocupa y ocupa tanto a organizaciones sociales y civiles como a la Iglesia:

Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida [para] que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana [que] custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas. (Papa Francisco, 2020)

Pero hay mucho por hacer. El viaje al que nos invita Vanessa no termina con su narrativa fotográfica, porque es una travesía, que te golpea con realidad y conciencia, para transformarnos; es una pulsión hacia el cuidado de nuestra casa común —estemos aquí, en Colombia o en plena Amazonia—.

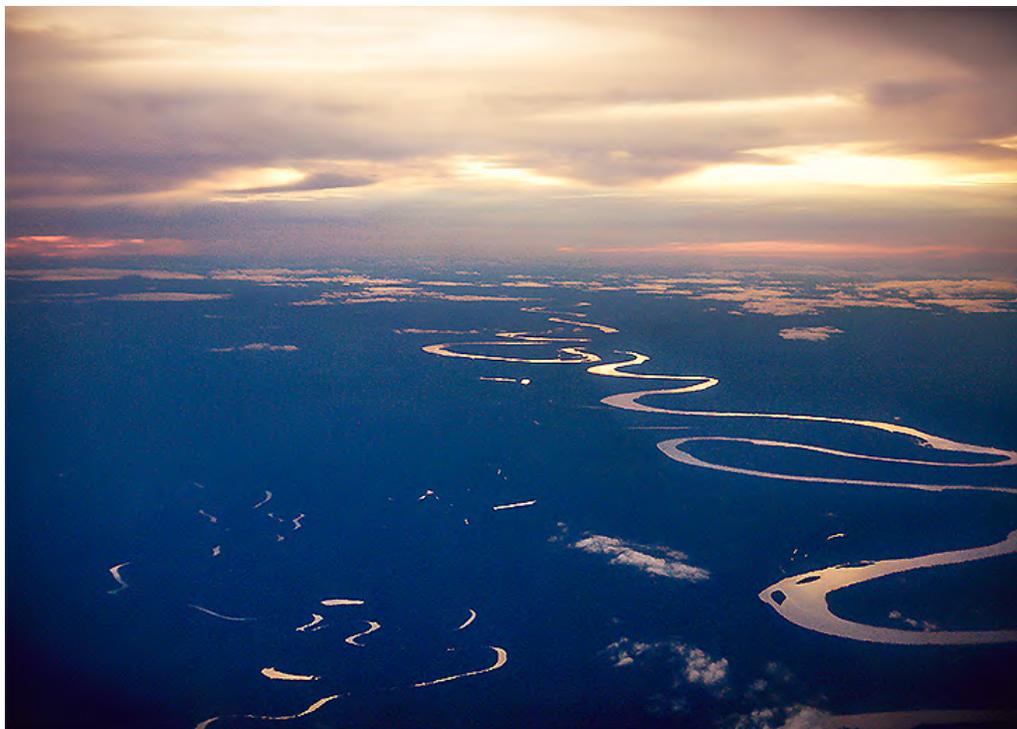
Mtra. Diana Cárdenas Garza
Coordinadora del Centro de Cultura

Referencias

Papa Francisco. (2020). *Querida Amazonia. Exhortación apostólica postsinodal*. Vaticano: Editrice Vaticana. Recuperado el 13 de abril de 2021, de http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html.

Pizarro, A. (2009). *Amazonía. El río tiene voces*. Santiago de Chile: FCE Chile.

Galería



Vista aérea, Amazonas colombiano (2014).



Lago Tarapoto, Amazonas colombiano (2014).



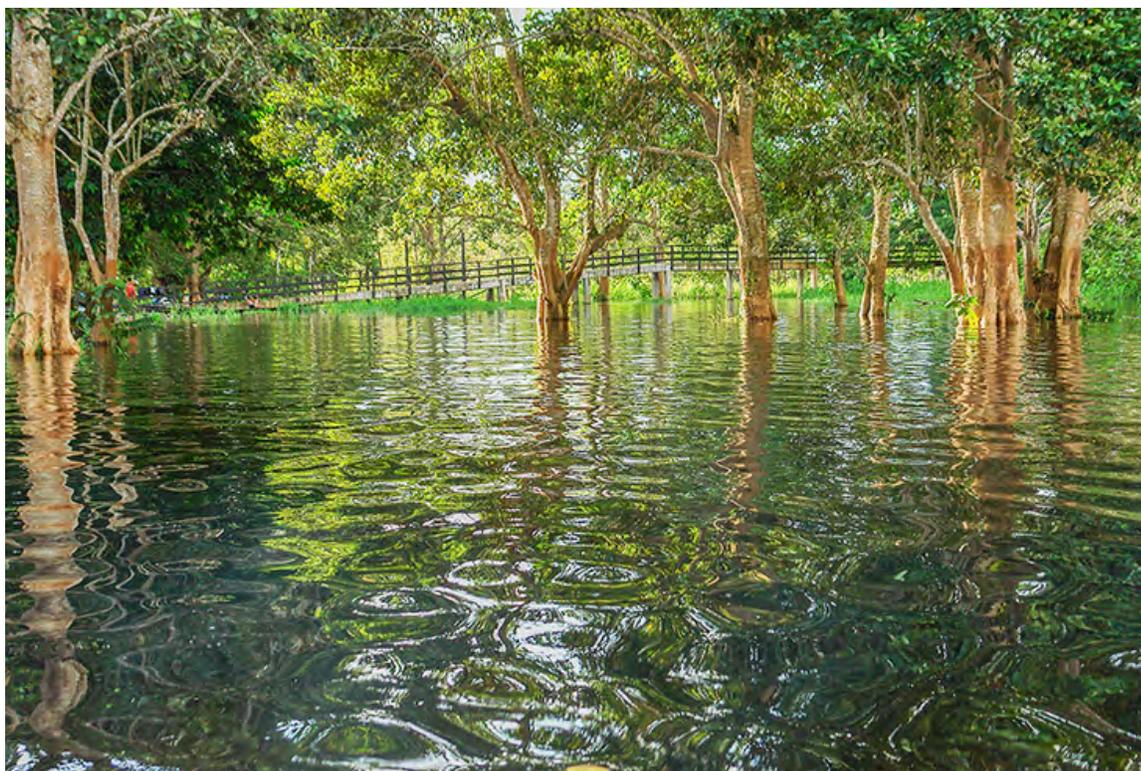
Región amazónica, Colombia (2014).



Municipio de Puerto Nariño, Amazonas colombiano (2014).



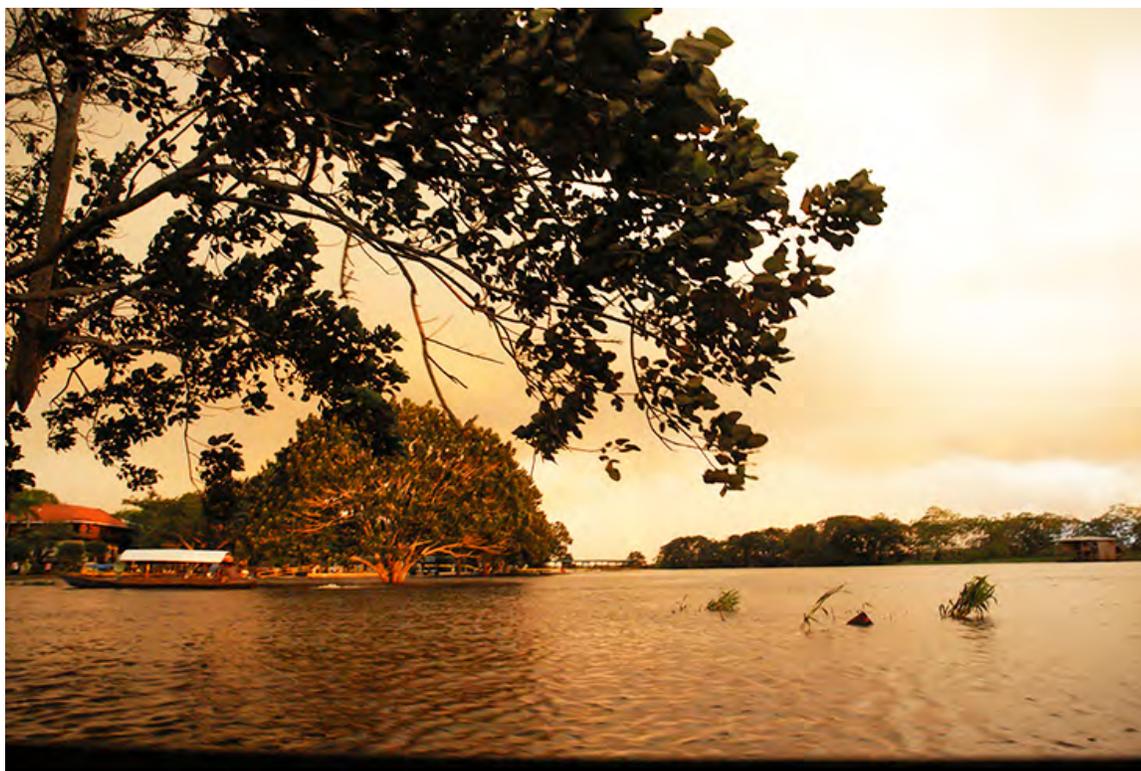
Paisaje Amazónico, Colombia (2014).



Caminos para llegar a Puerto Nariño, Amazonas colombiano (2014).



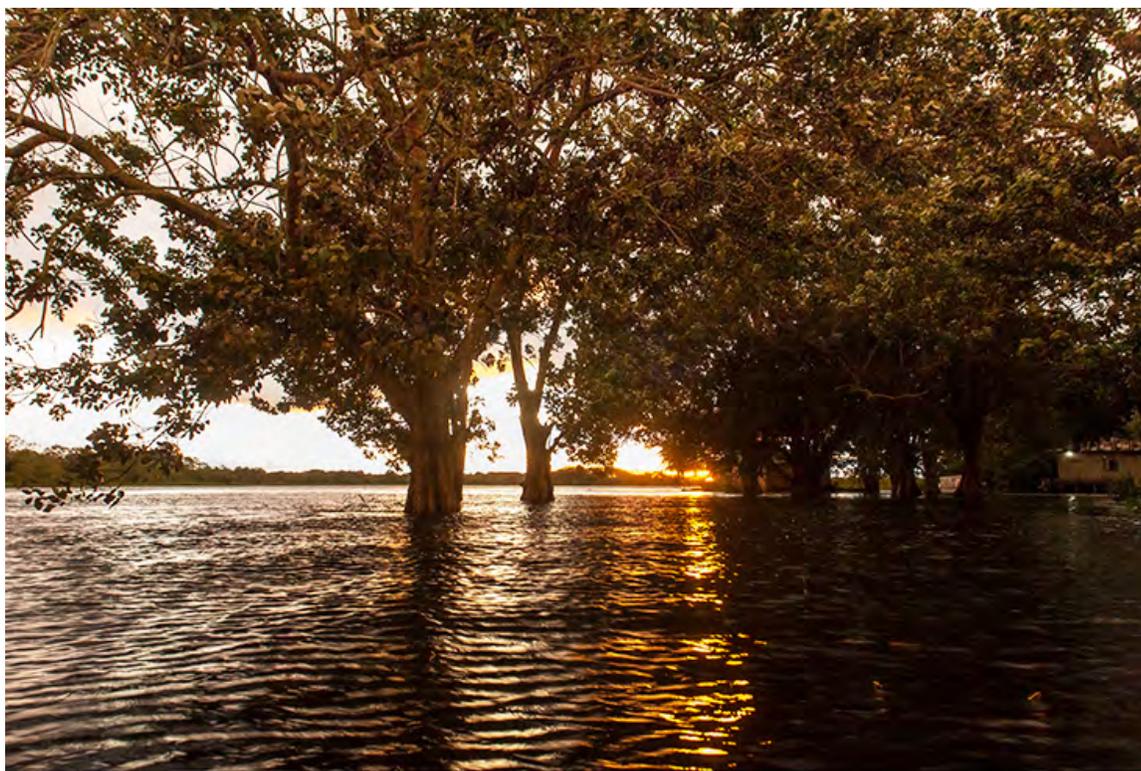
Lavando ropa. Puerto Nariño, Amazonas colombiano (2014).



Río Loretoyaco, Amazonas colombiano (2014).



Horizonte de Puerto Nariño, Amazonas colombiano (2014).



Atardecer amazónico, Colombia (2014).



Mujer amazónica. Embarcadero de Leticia, Colombia (2014).



Juegos. Leticia, Amazonas colombiano (2014).



Embarcadero de Leticia, Amazonas colombiano (2014).



Habitad. Leticia, Amazonas colombiano (2014).



Infancia. Leticia, Amazonas colombiano (2014).



Comunidad nativa Ollanta Humalatazo. Leticia, Colombia (2014).



Nubes que parecen algodones. Rivera del río Amazonas, Colombia (2014).



Orillas del río Loretoyaco. Puerto Nariño, Colombia (2014).



Máscara ritual. Comunidad indígena Makuna, Leticia, Amazonas colombiano (2014).



Isla de micos, Amazonas colombiano (2014).

Cómo citar este artículo

Quintero, V. (2021). Amazonas colombiano. *Entretextos*, 12(36), 1–12. <https://doi.org/10.59057/iberoleon.20075316.202036154>